

1-15
aa-cl

LENGUA EN LAS MANOS,
O VOZ CON OBRAS,
CARACTER, E IDEA
de el Operario Evangelico, y Pre-
dicador Apostolico.

SERMON MORAL,
QUE EN EL CONCURSO DE OPOSICIO-
nes, que celebrò el Illmo. Cabildo de la Insigne
Colegial del Monte Santo Ilipulitano de Grana-
da, à vna de las Capellanas, que dotò el Doctor
Don Christoval Gomez de Vega, Canonigo
de dicho Sacro Monte.

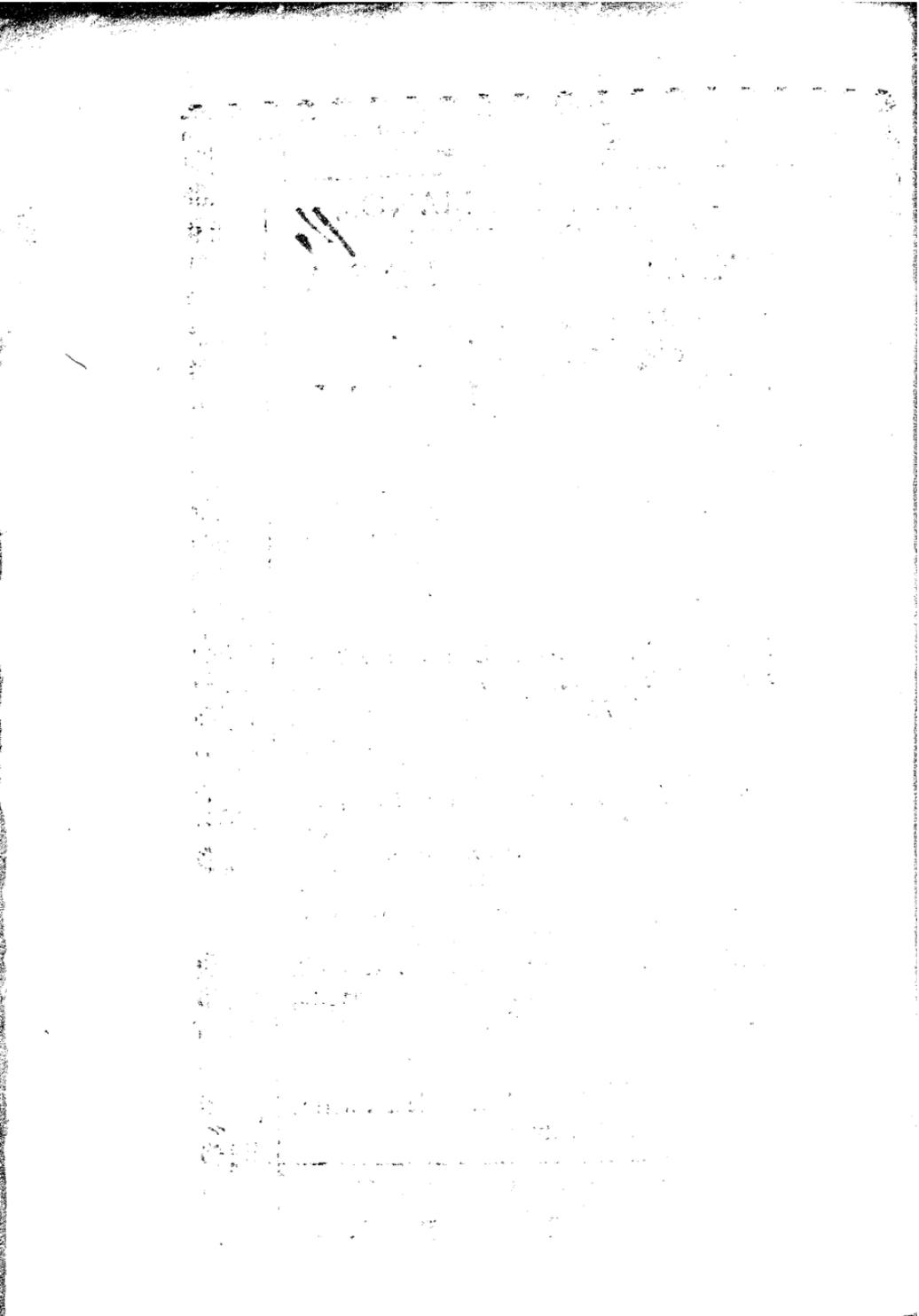
DIXO

CON EL TERMINO DE 48. HORAS
el Lic. D. Miguel de Reyna y Trillo, Colegial que
fue en el Insigne de Theologos de Señor S. Dionisio
Arcopagita, Maestro en Artes, Examinador de Ba-
chilleres, Consultario por dicha Facultad, y Cathe-
dratico de Philosophia en la Imperial Univer-
sidad de Granada.

LO SACA ALVZ A SVS EXPENSAS,
Y LO DEDICA AL ILLmo. Sr. D. PHELIPPE
de Tueros y Huerta, Arzobispo de Granada,
del Consejo de su Mag. &c.

EL RECTOR, Y COLEGIO INSIGNE
de Theologos de Señor San Dionisio Arcopagita,
sito en el mismo Santo Ilipulitano Monte,
Extramuros de esta Ciudad.

Impresso: En Granada por Joseph de la Puerta,
en la Libreria.



DEDICATORIA

AL ILLVSTRISSIMO

SEÑOR

DON PHELIPPE

DE TUEROS Y HUERTA,

DIGNISSIMO ARZOBISPO DE GRANADA , de el Consejo de su Magestad, &c.

ILL^{MO}. SEÑOR:



N EL FRONTIS DESTA inscripcion no echarà menos el Escudo de Armas de V. S. Illma. ni los gloriosos rymbres de su Ascendencia, quien se persuadiere , que los Heroes no tanto se ennoblecen con lo heredado , quanto se califican por lo adquirido.

Noble fue Melchisedech , mas siendo Summo Sacerdote , juzgò San Pablo no se avia de dar à conocer por sus Ascendientes : *Sinè Patre , sinè Matre , sinè Genealogià.*

Ad Febr.

7. 3.

Todo el campo de esta plana aun es breve mapa para cifrar algunas de las glorias de V. Illma. pues como ha de partir esse terreno con la estam-

Cicer. in
Orat. ad Sa-
lust.

pa la pluma; quando está ambiciosa de mayor esfera para volar mas libre? Es brindarle el gusto à la modestia de V. Illma. ocultarle, como al Nilo, su origen. Agravio hiziera à su grandeza quien mendigasse los coloridos, bien que nobles, de su sangre, para copiar su retrato, y mas quando está tan declarado el gusto de V. Illma. en esta parte: *Malo me meis rebus gestis flavere, quam majorum opinione niti.*

Aun cercenando tanto à su grandeza no se; si me ha de caber en tan estrecho lienzo la dilatada gloriosa vida de V. Illma. Dexarè à Salamanca, Española Athenas, que celebre la lucida carrera de los Estudios de este su glorioso Alumno: à Madrid, que aplaude la vigilancia de Argos de este su zeloso Pastor: à España, que proclame la rectitud, y acierto de este su Auditor famoso: à la misma Roma, y al mundo todo, que publique la prudencia, y garvo, con que defempeñò V. Illma. el dictamen, y la confianza, que de sus prendas hizo aquella Corte en el manejo de los negocios mas arduos, en las circunstancias mas criticas. Solo si no puede hazerse fardo el disimulo à los ecos, que haze tan perceptibles la immediacion de la fama en la Santa Iglesia de Guadix, que mereciendo à V. Illma. por su Prelado, debió à sus magnificas expensas los auges de aquella gigante maquina de su nueva Cathedral, parto, que yà produciendo el Arte con la pausa, que la naturaleza los grandes monstruos, dexando vocales de agradecidas à las mismas piedras la generosidad de V. Illma. como à los muros de Thebas la cythara de Amphion.

Lleguemos à nuestra Imperial Granada, la que con la promocion de V. Illma. à su Mytra, logro el mayor esmalte de su Corona. No se, Señor, qual fue mayor, si la expectacion en la ausencia, ò el gozo en la venida? Años ha, que

parece vaticinaba el Cielo este ascenso; pues pareció casualidad, y fue myſterio, que en el Pontificio Doſel de el Palacio Epifcopal de Guadix, desde el ingreſſo de V. Illma. en aquella Sede, ſe colocaffe, para preſidir, vna peregrina copia de el Simulacro hermoſo de nueſtra Señora de de las Anguſtias, que ſe venera como Numen Tutelar, y Sacro Paladion en Granada. Quizá por reconocer eſſe ſuperior influxo, ſe anticipó tanto la piedad de V. Illma. á venerar la Aurora de ſu dicha, ſin que las tinieblas de la noche pudieſſen obſcurecer la luz de tanto exemplo. Elegó, en ſin, para todos el deſſecado dia veinte y cinco de Marzo, en que hizo V. Illuſtriſſima ſu entrada publica en eſta Ciudad: no ſin myſterio, pues eſſe miſmo dia hizo ſu entrada en el mundo el Salvador de el mundo, y en ſu Virginal Templo el Summo Sacerdote, recibiendo por ſu Eſpoſa á la naturaleza humana.

Defabrochando entonces Granada tanto bello grano como abriga en ſu recinto, admitióſe ella de ſi miſma, no creyendóſe tan fecunda, hiſta verſe tan multiplicada. Tumultuaban los concuſos por las calles, y como caudaloſos Rios iban á deſaguar en la capaciſſima Plaza de Vivarrambla, Theatro viſtoſo de la funcion mas lucida. Aqui otro, mas con hyperbole Poetico, que con verdad historica, dixera, que los célebres Xenil, y Dauro ſuprimieron en eſta ocasion, como en otra el Jordán, ſu curso, para admirar con el ſilencio, lo que celebrarian deſatandóſe deſpues en ruidóſos chriſtales con el aplauſo, y que la famoſa Sierra Nevada encumbrandóſe ſobre ſi miſma ſacó eſta vez mas erguida la cabeza para registrar la pompa de eſte triunfo. Yo ſolo dire, que aviendo precedido á V. Illuſtriſſima dos

dos tan grandes Principes; como el Señor Don Martin de Ascargorta, cuya amabilidad respetosa le conciliò el cariño, y veneracion de esta Republica; y el Señor Don Francisco de Perea, à quien sobre lo lucido de sus famosas prendas, hizo mas apreciable la circunstancia de Patricio, los que alcanzaron vna, y otra entrada certifiican aver sido mas vniversal el concurso, mas visible la alegria, y mas sonoro el aplauso en esta de V. Ilustrissima. Desgracia creyò el discreto Panegyrista de Trajano, succeder à vn buen Principe: *Onerosum succedere bono Principi.* Pero el succeder à tales Principes no fue oneroso, sino honroso à V. Ilustrissima, que no dexò nada, que desear de los passados.

*Plin.in
Pan. Traj.*

Estos comunes jubilos contemplaba desde la atalaya de su Monte Santo nuestro Colegio Insigne, y juzgandose singularmente interesado en la proteccion sublime de V. Illma. determinò reconocer algun feudo de su gratitud. Acordòse, que vn Illmo. Predecessor de V. Illma. el Señor Don Pedro de Castro, de feliz memoria, fue el Fundador illustre de este nuestro Colegio, que como debe à essa Dignidad los principios mas faustos de su ereccion, espera deberle los progressos mas felices de su aumento; y mas quando en el nombre de V. Illma. tiene singular apoyo su confianza. Siendo Arzobispo de Granada el Señor Don Phelippe de Tasis se puso en planta, y empezó à cursarse nuestro Insigne Colegio. En los brazos de vn Phelippe nació, y en los brazos de otro Phelippe espera crecer, y llegar al auge de su mayor grandeza, comprobando, para nuestra mayor gloria, el favor del segundo el juicio del primero, verificandose assi lo de Casiodoro: *Ab uno Principe provebi, videtur fortè gratiosum; nam & sub altero meruisse provectum, apud utrosque constat, fuisse judicium.*

*Lib. 8. Ep.
23.*

V. V. V. Ilustrísima nos tiene dadas seguras
 prendas de su benevola inclinacion, las que con-
 servará indelebles en el archivo de la memoria
 nuestra gratitud, fiando algunos de los Curatos
 de el Obispado de Guadix à hijos desta Casa,
 siendo recomendacion apreciable para V. Ilus-
 trísima aver ennoblecido los ombros con esta
 Beca. Estas, y otras expresiones, que à V.
 Ilustrísima ha merecido nuestra Comunidad nos
 impelen à consagrar con el soberano nombre de V.
 Ilma. este Sermon. Las frutas tempranas fueron
 siempre mas apreciables. Aun el mismo Dios refer-
 yó para sus Aras las Primicias. Este Discurso Mo-
 ral es fruto sazonado en la temprana primavera de la
 edad de su Autor. Primicias son de su ingenio, que
 por estas circunstancias juzgó consagrar à V. Ilus-
 trísima nuestro Colegio. No midió el don con la
 grandeza de su dueño. Atento solo à recono-
 cer la deuda de su obligacion, echó mano de lo
 primero que halló en Casa; pues como dixo el
 Chrysostomo: *Verecundi debitoris est, mox
 promissa dissolvere, nec creditoris animum aut
 deludere moris, aut longa expectatione suspen-
 dere.*

Exod. 23.

19.

Serm. 36.

Al despedirse, no sin violencia, de V.
 Ilustrísima la pluma, se encuentran reñidos
 entre sí nuestros afectos: vnos mirando à
 nuestro interés dessean inmóvil à V. Ilustrísi-
 ma esta Sede: otros mas discretos, y garvo-
 los aventuran el logro de sus dichas por no
 dexar sin el merecido realce de los mayores af-
 censos los meritos de V. Ilustrísima. Solo es-
 tán convenidos, y concordés en dessearle à V.
 Ilustrísima la salud mas prospera, y medirle
 por sus desseos dilatados años de vida. Nues-
 tro Señor se los dè à V. Ilustrísima como se
 lo suplicamos. De este Colegio Insigne de la

In-

Insigne Colegio de el Monte Santo de Granada,
Abril diez de mil setecientos y treinta y qua-
tro.

Illmo. Señor.

Puesto à los pies de V. Illma. con el más rendido
afecto B. S. M.

Doct. D. Juan Joseph de Castro
y Quiros, Can. Rect.

Mro. D. Lorenzo de Reyna
y Trillo.

Don Joseph Ramirez
y Avendaño.

Don Thomàs Fernandez
de Escobar.

Don Juan Romero
y Molina.

Mro. D. Julian Fernandez Bazàn,
Coleg. Sec.

APROBACION DEL M. R. P. Mro JOSEPH
del Hierro, de la Compania de Jesus, Misionero Apostolico de los Obispos de Canarias, Malaga, y Cordova, y del Arzobispado de Granada, Rector que fue de la Gran Canaria, Examinador Synodal de aquel Obispado, Calficador del Santo Oficio en aquel Tribunal, y Resolutor de casos Morales en su Colegio de Señor San Pablo de la Ciudad de Granada.

QUANDO MERECI AL FAVOR DEL Señor Doctor Don Alonso Diego de Guzmán y Bolaños, del Orden de Santiago, Colegial Huesped en el Militar del Rey, de la Universidad de Salamanca, de su Gremio, y Claustro, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, de la apreciable honra de cometerme la Censura de vn Sermon, que en el Concurso de Opositores, se celebrò por el Illustrissimo Cabildo de la Insigne Colegial del Sacro Monte Ilipulitano, à vna de las Capellanias dotadas por el Doctor Don Christoval Gomez de Vega, Canonigo de dicho Sacro Monte, predicò el dia diez de Marzo proximo passado el Licenciado Don Miguel de Reyna y Trillo, Colegial que fue en el Insigne de Theologos de Señor San Dionisio Arcopagita, Maestro en Artes, Examinador de Bachilleres, Consiliario por dicha Facultad, y Catedrático de Philosophia en la Imperial Vniversidad de Granada:

Quando merecí, digo, esta honra, haziendome cargo de la corta edad del Author, que apenas ha cumplido los quatro lustros, reflexionando el corto espacio de quarenta y ocho horas, que fue el termino, que se le señaló para pensar, exornar, digerir, y aprender esta Oracion; atendiendo à la aligacion forzosa

al Evangelio, que se tocó por fuerça, que fue el de los Operarios, y la Viña, discurri (quando mas) que fuefe el Sermón vn ramillete de vistosas flores, coligadas con algun hilo de discurso, donde entre los verdoros de la eloquencia resaltassen los coloridos de algunas vivezas, y reparos, que sirviessen de lo que las flores en los arboles, de acreditar su fecundidad, y fundar esperanzas de fruto en adelante. Preocupado de este concepto estave ya para defatar aquel celebrado Enyigma del Mantuano, aludiendo al apellido Reyna del Author:

Dic, quibus in terris inscripti nomina Regum

Virg. Eccl.

Nascantur flores?

3.

O aplicarle con alusion al forzoso thema de la Viña el: *Vinea nostra floruit* de los Cantares.

Cant. 2.

15.

Peroleido despues, y examinado por apices el Sermón, veo ser estas flores de aquellas, que no estan reñidas con los frutos: *Flores mei fructus*, y hallo en

Eccl. 24.

23.

el Author, ò adelantados los Abries, ò retrogados los Agostos.

Selicot ingenium, O rerum prudentia velox

Perf. Sat. 4

Ante pilos venit.

Hallo, que este Joven, que estrena los moldes, sale à la luz de la Prensa, y fia su nombre à los bronces de la fama, es vn ingenio hasta a qui oculto, como theforo, en las religiosas grutas de aquel Monte Santo, Solar el mas fecundo de monstruos en el ingenio, y prodigio en la virtud. No me acordaba, que se avia formado Orador en aquel Taller de Heroes, y que esta obra avia pasado por la vista, y revista del mas critico congreso de aquel Ilustrissimo Cabildo, cuya aprobacion puede ser la Censura mas rigida de esta obra.

Senec. in Pro.

Tienen su fisonomia, como los cuerpos, las almas, dize Seneca: *Imago animi sermo est. Qualis vir, talis oratio.* Son los Sermones los espejos, donde se ven las almas, y si se ha de gobernar por estas congeturas el juicio, no puede menos, que ser muy hombre

en

en la literatura, y muy maduro en la prudencia, el que parece Joven en los años. Tambien peyna sus años el juicio: *Cant autem sunt sensus hominis*. Empezar por donde otros acaban, lo juzgo por el mayor beneficio de los Dioses Eumenio: *Deorum immortalium munus, & primum vidatur, & maximam intuitionem statim felicem venire, & ea que alij vix totius vitae laboribus consequuntur jam domi parva suscipere.*

Sap. 4. 8.

Eum. 13
Pang. ad
Const.

No puedo menos, que celebrar lo ferio de el asunto sin implicarse en aquellas contradicciones, ó paradojas, con que quieren algunos obscurecer la verdad, haciendo empeño de persuadir lo increíble. Bien puede gloriarse el Author.

*Non equidem hoc fudeo, bullatis est mihi nugis
Pagina turgescat, Dare pondus idonea sumo.*

Perf. Sat. 5

Los discursos tan naturales, y tan bien zanjados en la mas genuina inteligencia de la Sagrada Escritura, muestran la seriedad, con que se ha aplicado a este milisimo estudio. La elocuencia magestosa, y no afectada con palabras huecas, ó frases nimiamente metaphoricar, le concilian el elogio de Papinio a Marcelo.

Juvenes facundia præterit annos.

Stat. Ep.
ad Marcel.

Los conceptos mas vivos, y reparos mas oportunos tienen su peso, y su luz, sin declinar en aquella classe de relampagos, que deslumbran, y no alumbran en los ingenios mas vivazes, y menos solidos. Estas partes niveladas entre si componen vn todo tan perfecto, como singular en la edad, y circunstancias de el Author.

El mismo se definiò a si en su mismo thema, y Oracion: *Exijt primo manè conducere Operarios in vineam suam*. Pues si, en pluma de San Geronymo, por las diversas horas de el dia se symbolizan las diversas edades del hombre, y la mañana de este dia es la Juventud, mucho madrugò el desvelo de la Providencia llamando, ò hallando en la mañana de sus años vn Operario tan perfecto, que ayude con sus Apostolicos

Matth. 20.
i. Vide hic
Sylveiran.

afanes a los Operarios mas provechosos de esse Monte Santo a cultivar la Vina de la Iglesia. Ni se desfalte por aver en esta ocasion cedido la palma a otros justos

Eumen. in respectos, que como dixo Eumenio: *Bonis meritis*
Grat. act. *cum aetate dignitas, & pondus accedit.* Acryfola los
Const. meritos la repeticion de los actos. Obtener a la primera oposicion pudiera juzgarse, mas que merito; fortuna.

Clausulo mi dictamen, y lo cño a las palabras de

Macrob. Macrobio: *Invenies plurima, quae sint aut voluptati*
inis. Satur. *legere, aut cultui legisse, aut vsui meminisse. Nihil enim*
Dier. *huic operi insertum puto, aut cognitum inutile, aut difficile perceptum, sed omnia, quibus sit ingenium vegetius, memorta adminiculatior, Oratio solertior, Sermo incorruptior.* Este es mi dictamen, con que tengo obedido el mandato del Señor Provisor, quien, si gusta, puede conceder la licencia, que se pide, para que dado este Sermón a los moldes, sea el molde de los que empiezan a exercitar tan santo ministerio. Así lo siento: *Salvo meliori, &c.* En este Colegio de San Pabio de la Compañia de Jesus de Granada. Abril nueve de mil setecientos y treinta y quatro.

JHS.

Joseph del Hierro.

LICENCIA

DEL ORDINARIO.

NOTOS EL DOCT. DON ALONSO

Diego de Guzmán y Bolaños, del Orden de Señor Santiago, Colegial Huesped en el Militar del Rey, de la Universidad de Salamanca, de su Gremio, y Claustro, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado por el Illmo. Señor Don Phelippe de los Tucros y Huerta, mi Señor, Arzobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente dàmos licencia, para que se pueda imprimir el Sermòn, que en el Concurso de Opositores, que se celebrò por los Señores Abad, y Canonigos de la Insigne Iglesia Colegial de el Sacro Monte de Valparayso, Extramuros de esta Ciudad, à vna de las Capellanias dotadas por el Doctor Don Christoval Gomez de Vega, Canonigo que fue de dicha Insigne Iglesia, predicò el Lic. Don Miguel de Reyna y Trillo, Colegial que fue en el de Señor San Dionisio Arcopagita de dicho Sacro Monte, por quanto por la Censura de esta à otra parte puesta por el M. R. P. Maestro Joseph del Hierro, del Colegio de Señor San

Pablo de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, consta no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y loables costumbres. Dado en Granada en doze de Abril de mil setecientos y treinta y quatro años.

*Doct. D. Alonso Diego de Guzmán
y Bolaños.*

Por mandado del Señor Provisor.

Juan Perez de Atienza,
Not.

APROBACION DEL M. R. P. FRAY

Alonso de Heredia, Prior del Real Convento de Santa Cruz de Predicadores de la Ciudad de Granada, &c.

DE COMISION DEL SEÑOR D. LEONARDO de Vivanco y Angulo, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, fu Oydor en la Real Chancilleria de esta Ciudad de Granada, y Juez de las impresiones de este Reyno, &c. He visto el Sermón, que el señor Licenciado Don Miguel de Reyna, Colegial que ha sido en el célebre de Señor San Dionisio Areopagita, sito en la Insigne Colegial del Sacro Monte Valparayso, Estamuros de esta dicha Ciudad, predicó en la Oposición a vna de sus Capellanias vacante.

Y si he de explicar ingenuamente mi sentir, no sirve para censura judicial mi aprobacion, porque mi veneracion apasionada al Sacro Monte, induce contra el exercicio de Juez la presumpcion de parte. Pero siendo el Sermón tan á todas luces bueno, que bastaba para Censor vn Juez de Palo: no es capitulo para poderme recusar, el que sea tan notoria mi apasionada inclinacion; porque no ha de ser demerito en sus luces, el que yo tenga en su aprobacion mis intefesses. Ni menos quiero alegar servicios, en manifestar la respetosa propension de apasionado; porque la antigua fiel correspondencia, que ha tenido con el Sacro Monte mi Real Casa, no dexa passar á merito mi obsequio, pues carece de libertad por heredado: diré el motivo.

Es tradicion constante, que al descubrirse el Tesoro Celestial del Sacro Monte, fue mi Comunidad Religiosa la primera, que subió en Proçesion bien ordenada, a tributar adoracion á las Reliquias, que tuvo por tantos siglos la Providencia ocultas. Y luego que llegó la Proçesion al pie del Monte, dixo

el Prior à sus Religiosos de esta suerte: *Soluite calceamenta de pedibus vestris, terra enim in qua stamus, terra sancta est.* Y sabieron descalzos à las Santas Cuevas; cantando el *Te Deum laudamus* en accion de gracias. Lo que sirvió de motivo, y exemplar para la mas piadosa emulacion, pues todas las Comunidades; y aun los Gremios, tributaron en contenciosa devocion mayores cultos.

Y si fueron mis mayores, y Padres los primeros, que ofrecieron incienso religioso en la sagrada elevacion del Monte Santo: *Patres nostri in morte hoc adoraverunt.* Joan. 4. v. 20. Es tan natural como heredada, la simpática inclinacion de mi fineza, que tambien admite lo sagrado simpatias. Además, que la vocacion del Apostolico Instituto, unívoca con mi Religion al Monte Santo; pues sus principales Estatutos inducen à sus Canonigos la especial obligacion de Misioneros, con que haze sagrada consonancia al atributo de *Predicadores*, que nos dió la Iglesia, el Apostolico ministerio, que practican: *Vnus Spiritus, quia vocati in una spe vocationis.* Ad Ephes. 4. vers. 4. Y por consiguiente, es tan proprio de mi Familia Predicadora el interès, de que salga à publico el Sermón, como impropria en mi pluma su alabanza, sin riesgo de incurrir la vulgar nota.

Es el assumpto del Sermón hazer patente el modo, con que se debe practicar: y de tal fuerte practica el Orador en sus discursos la forma, que pretende introducir en los conceptos, que haze pauta de predicar al Monte Santo. Para predicar David arreglado à los preceptos de la Divina Ley, le constituye la Soberana Magestad en el Monte Santo de Sion: *Constitutus sum ab eo super Sion Montem Sanctum cujus predicans preceptum ejus.* Psalm. 2. v. 6. Anunciando con espíritu profetico aquella hora, que designò la Magestad de Christo, en que se reformaba la antigua adoracion con cultos de espíritu, y verdad. Joan. vbi supr. v. 23. Para significar à los Oradores, dize Hugo, que no

Se ve la elocuencia de los labios ; quando carece de espíritu, y verdad, en la vida quedan las buenas obras à la voz. Hugo Card. ibi : *In spiritu, & veritate, non orantantum, quia nihil valet spiritus labiorum, ubi mutum est cor.*

Conociò esta verdad el Gentilismo, entre las confusas sombras de su engaño, colocando à Mercurio entre las gracias, y arrojado à Echo de su Trono, y Silla : y con justa razon, si buscamos à mejores luzes la causal. Cifraba Echo su ser todo en las voces, siendo su vnico empleo herir el ayre. Tenian à Mercurio por Dios sabio, que cuydada de dirigir en los caminos; porque señalaba con el dedo el de la ley, y la razon, guiando los hombres al Orbe Celestial. Pues arrojen à Echo del Throno de las gracias, porque mal puede enseñar à conseguirlas, quien vnicamente pretende persuadir, con el espíritu solo de la voz, que como ayre, es todo vanidad; y sea elevado à su Dofel Mercurio, porque con el vivo exemplo de su dedo, muestra practicamente aquel camino, que guia à encontrar las gracias en su Throno. Con el texto animaré el discurso.

De la Muger Fuerte dize el Sabio, que obraron sus manos con consejo, quando para trabajar la lana, y lino tomò entre sus dedos estrechamente el huso: Prov. 31. v. 13. & 19. De modo, que lo que allà al Apostata sirvió de instrumento à su malicia, *digito loquitur*; cap. 6. v. 12. à esta Muger Sabia sirve para persuadir à todos su doctrina. Veamos la razon en la metafora de hilar : Dedos, y labios sirven de instrumento para hilar el lino : Labios, y saliva trabajan en facar, y desbastar la hebra; pero si los dedos, y huso no trabajan, solamente será gastar saliva. Qué importa que vn Predicador se desalive en trabajar con los labios, y las voces, sino reduce al consejo de sus manos; y à demostrar con las obras de los deseos sus consejos. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura, quando se hila el Sermòn solo en la boca, sin que los

dedos se empleen en trabajar la hebra ; porque al fin se llega á descubrir la hilaza , y pierde todo el aprecio la doctrina. Han de ser los Sermones como enseña en la practica el presente , que contengan sentencias serias , provechosas , y utiles , que es el consejo , que aplica á sus manos la mysteriosa Muger de los Proverbios : *Operata est consilio manuum suarum*, Cornelio : *Quia operatur manibus non res futiles, & inutiles, sed serias, & utiles, que ad domesticorum vestitum conferant.*

El que supiere los pocos años del Author, segun el juicio humano, llegará á creer , ò que excede al orden natural en concebir , ò que adopta partos de mayor virtud ; pero en lo primero padeciera engaño , y juzgára temeridad en lo segundo , porque hasta los infantes, que alimenta en su cuna el Sacro Monte, aun aquellos que tienen la leche de su doctrina dulcissima en los labios, podrán llenar de ciencia á todo el mundo ; porque el entretenimiento de los mozos en el Monte Santo, es adiestrarse en las tareas del Pulpito, deleytandose en pelear contra los vicios : *Delectabitur infans id est Prædicator* (dize Hugo) *super foramine aspidis :: qui ab lactatus fuerit manum suam mittet, non nocebunt, & non occident in Monte Sancto meo, quia repleta est terra scientia Domini: Isai. 11. v. 3.*

Para que el Monte Santo tenga esta virtud, afsigna el mismo Hugo la causal. Porque alli dize juntó Josías todo el Pueblo , y leyò las sentencias de aquel libro , que tuvo tantos años la Providencia oculto, y fue por otra especial dichosamente hallado. Cuya vista prosigue fue el motivo de hazer los Estatutos de aquel pacto , en que se obligaron á predicar sus Sacerdotes, contra las culpas, y vicios de las gentes. El que supiere la Apostolica ereccion del Monte Santo , y la invencion dichosa de sus libros , podrá aplicar el texto, que no me toca realzar discursos. Solo dirè , que verdaderamente todos podemos ir á aprender del Sacro Monte. Hermosos son sobre manera

Para los pasos de los que en su cumbre evangelizan!
Quam pulchri super Montes pedes Evangelizantium.
 Isa. 52. v. 7. Por esto convida el mismo Evangelico
 Profeta, à que todos vamos à buscar su altura, para
 hallar el camino de la gracia, y encontrar con las fen-
 das de la Gloria: *Venite ascendamus ad Montem Do-*
mini, & ad Domum Dei Jacob, & docebit nos vias
suas, & ambulabimus in semitis ejus. Cap. 1. v. 3.
 Bendito seas del Omnipotete, (ò *Sacro Monte!*) hermo-
 sura de la Justicia, Parayso ameno de la ciencia: *Be-*
nedicat tibi Dominus pulchritudo justitia Mons San-
ctus. Jerem. 31. v. 23. Monte fecundo, y coagulado,
 en quien Dios tuvo à bien poner su Throno. Psalm.
 67. v. 16. & 17. Pre parado en la cumbre de los Mon-
 tes, para que busquen refugio en su elevacion todas
 las gentes: Isa. 2. v. 2. Sobre cuya altura està la Ciu-
 dad de Dios edificada, con tales fundamentos, que
 aguantan duraciones con los siglos: Psalm. 86. y tan
 sagrada elevacion, que es quasi imposible de ocul-
 tar. Matth. 5. v. 14. Alaba al Cielo Ciudad dichosa
 Son, sagrado de la Ley de Gracia, pues con las ben-
 diciones, que Dios ha confortado tus hijos, todos
 omen ri benditos. Psalm. 147. v. 13. Porque como
 plantas fertiles de Olivas forman continuo cerco à
 la Divina Mesa, para gustar continuamente sus dulz-
 uras. Psalm. 127. v. 3. y para ser el verbi gracia de los
 que Dios bendice, porque lo son tambien de aquellos
 que le toman, v. 4.

Hasta aqui como parte apasionado. Ahora la
 censura: No he hallado en el Sermón cosa alguna con-
 tra la pureza de nuestra Santa Fe, buenas costumbres,
 ni Leyes de estos Reynos, en cuya vista es mi sentir,
 se puede dar seguramente à la estampa. *Salvo, &c.* De
 este Real Convento de Santa Cruz de Predicadores,
 el 13. de Abril de 1734. años.

Fr. Alonso de Heredia.

DON

DON PEDRO DE LUQUE

Castroviejo, Escrivano de Camara de la Audiencia, y Chancilleria de el Rey nuestro Señor, que reside en esta Ciudad de Granada: certifico, que por el Señor Don Leonardo de Vivanco Angulo, Cavallero de el Orden de Calatrava, se proveyò el Auto de el tenor siguiente:

EN LA CIUDAD DE GRANADA EN catorze dias de el mes de Abril de mil setecientos y treinta y quatro años, el Señor Don Leonardo de Vivanco Angulo, Cavallero de el Orden de Calatrava, de el Consejo de su Magestad, su Oydor en esta Real Chancilleria, Juez Privativo de las impresioaes de este Reyno, aviendo visto el Memorial dado por el Insigne Colegio de Theologos de Señor San Dionisio Areopagita, sita en la Insigne Colegial de el Sacro Monte Valparayso de esta Ciudad, con la instancia, de que se le conceda licencia, para que se dè à la Prensa el Sermòn Doctrinal, que predicò el Licenciado Don Miguel de Reyna, Colegial que fue en dicho Insigne Colegio, y la Censura, que en virtud de Decreto de su Señoria ha puesto el muy Reverendo Padre Presentado Fray Alonso de Heredia, Prior en su Convento de Santa Cruz la Real, Orden de Predicadores de esta Ciudad, en que expresa, no contener nada contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Atento à lo qual dixo, que concedia, y concediò licencia, para que en qualquiera de las Imprentas de esta dicha Ciudad, y su Reyno, se pueda imprimir el dicho Sermòn, y se de por

testimonio, y así lo proveyó, y rubricó. Está rubricado. Fue presente. Don Pedro de Luque Castroviejo.

Concuerda con el dicho Auto original, à que se remito, que queda entre los papeles de mi Oficio, y con los de dicha Comission; y para que conste doy el presente en Granada en catorze dias del mes de Abril de mil setecientos y treinta y quatro años.

Don Pedro de Luque
Castroviejo.

DEZIMA

DE VN APASSIONADO DEL
Author.

Retrato es este Sermòn,
Candido lienzo el papel,
La pluma diestro pincel,
Discurtos colores soa
Quièn no dirà con razon,
Si vn Operario del Cielo
Nos pinta, Miguel, tu zelo;
Que segun la conjetura,
Tu fuiste de ti pintura,
Copia, Pintor, y Modèlo?

IN LAUDEM OPTIMÆ SPEI IUVENIS
Dñi. D. Michaelis de Reyna
nomen vertit

EPYGRAMMA.

Angelus est Michaël: mores sic nomen adumbrat.
Quis neget? Angelico disse: it ingenio.
Ardet amans, Seraphin meritò quis dixerit: at dum
Lucet, erit Cherubim, Valparadise, tuus.





SIMILE EST REGNUM COELORUM
 homini Patri Familias, quæ exiit primo manè
 conducere operarios in vineam suam. Matth.
 e. 20. v. 1.



SIEMPRE LOS MAS
 dificultosos empeños literarios, se han juzgado reservado empeño à los mayores ingenios. Siempre ha calificado la prudencia de atrevido à aquel que desconfiado de su valor, se ha empeñado en empresa, que conoce, no puede concluir;

pero lo que hasta aqui ha sido nota de arrojio, discurro ha deser oy disculpa de mi atrevimiento. Ofreceme la razon San Leon el Magno : (v) *Cum ipsa materia, eo quod sit ineffabilis, fandi tribuat facultatem, nec possit deficere, quod dicatur, dum, nunquam potest satis esse, quod dicitur.* La celsitud inefable de vn objeto, dezia el Santo, no solo no dissuade, ni amedrenta la timidéz; si no aun la convida, à emplearse en su elogio, pues nunca puede faltar que dezir de aquel objeto, que por grande nunca se puede dignamente ponderar. La respetosa elevacion de este sitio, la gravedad del Theatro, la inimitable eloquencia de los Antagonistas, y la magestuosa severidad del Apostolico exemplo: Circunstancias son todas, que aun à el Ora-

(1)
 S. Leo Pap.
 Serm. II. de
 Pass. Dom.

dor menos, y áido le hizieran ta.uer. y aun desistir de el empeño; pero á un notoria cortedad, no solo no la desaniman, sino aun le franquean el camino, y facilitan el lucimiento; pues no alcanzando la mas lucida eloquencia á llenar las medidas de tan capáz Auditorio, no ferá muy digno de reparo, que mi rudeza no adeque todas las obligaciones del empeño.

Llegando, pues, á discurrir sobre el que oy tenemos á la vista, y considerando de vna parte ser esta Opposicion, ò Concurso, previo examen, para proveer con todo acierto vn empleo, cuyo principal officio es el alto ministerio del Pulpito, reparando de otra en el Evangelio, que me ofreció la fuerte, ser todo su assumpto vna conduccion de Apostolicos operarios para el mystico cultivo de la Viña de la Iglesia:

(2)
Matth. c. 20.
n. 1.

(2) *Exiit primo mani conducere operarios in vineam suam.* No puedo escusar hazer singular reflexion sobre vna elección de Evangelicos Ministros, celebrada en lo mas elevado de vn Monte excelso, haziendola singularmente mysteriosa con vna prolongada Oracion el Divino Maestro, y solemnizandola con su

(3)
Luc. c. 6. n. 12.
Cap. 13.

(3) *Exiit Jesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei, & cum dies factus esset, vocavit Discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis, quod Apostolos nominavit.* Pues vn traslado fiel, vn ajustado trasumpto de aquel original es lo que oy venera mi respeto en este Monte Sagrado: Veamos, pues, vna por vna sus circunstancias, que en cada vna resplandece con especialidad la celestial doctrina del Divino Maestro.

(4)
Hieronym. Ap.
Corn. in Matth.
5. n. 1.

Servia de magestuoso Theatro á aquella reatissima eleccion la cumbre de vn Monte en la Galilea, que en sentir de San Geronymo con otros fue el Thabor:

(5)
Corn. in Matth.
c. 17. n. 1.

(4) *In Galilea monstratur, fuisse locus, quem putamus, Thabor fuisse.* Y si Thabor en el Hebreo es lo mismo, que thalamo de luz, y pureza: (5) *Thalamus puritatis,*

(6)
Hieronym. in
cap. 5. Offea.

& lucis, ò luz que nace: (6) *Veniens lumen.* En que ocasion con mas propiedad se pudo llamar Thalamo,

Thro-

Occidente, y Oriente de la luz, que quando de el nacimiento aquellas doze tan lucidas Antorchas, que a la luz de su doctrina iluminaron el mundo: (7) *Vos estis lux mundi*. O Monte Santo de Granada! Digno Oriente de la Evangelica luz, que en Cecilio, y sus onze Discipulos, y Compañeros ilumina al Orbe Español, y que nunca dexa de ilustrar en los continuos gyros de tan frequentes Misiones el Granadino Emisferio: *Veniens lumen!* Sagrado Throno del Sol de la Evangelica doctrina, que en Cathedras, Pulpitos, y Confesionarios franqueas liberal a todo el mundo: *Thalamos lucis!*

(7)
Matth. c. 5. n.

Nuevo Olympo eres de la Ley de Gracia; y si el de Thefalia fue tan célebre en la antigüedad por los famosos juegos, y luchas, que se celebraban en sus umbres, tu tanto eres mas illustre, quanto son mas nobles las literarias exercitaciones, que por todo el Orbe te ilustran. Y si aquel fue tan venerado en el Gentilismo por conservarse en el indelebles las cenizas, y reliquias de sus profanos sacrificios contra el violento impulso de los vientos, de que por su desmedida altura no respetaban exempto: (8) *Nec distantur ventis :: sed libera in cinere scripta usque ad alteram anni ceremoniam permanent*, que dixo Solino: Tu eres dignamente de todo el mundo venerado como sagrada vrna, donde a pesar de los furiosos vracanes de la contradiccion, perseveran immobiles las religiosas cenizas de aquel cruento Sacrificio, que de doze immaculadas victimas, tan apreciable a la Divina Magestad, se ofreció en el ara de estas Cuevas.

(8)
Solin. Ap. Theat. Deor. tom. 3. lib. 2. fol. 64.

Y si a aquel llamó la Gentilidad Olympo, ò Olo-lampas, (9) que es lo mismo, que todo iluminado, ò luciente por el singular privilegio, que gozaba su eminencia en ser exempto de las communes inclemencias del tiempo; pues nunca pudo imbidiosa la tierra levantar nube tan sobervia, que privasse su cumbre inaccesible de los beneficos influxos del Sol; con mas

(8)
Theat. Deor. ibid.

4
 razón puedes tu gloriarte de Thalamo, Throno, y Oriente de la luz; pues nunca las opacas nieblas de la ignorancia, las obscuras nubes de la pasión, ni los furiosos vracanes de la parcialidad han podido ofuscar la luz, ni turbar la paz, que à pesar de la emulacion gozas; y si la mysteriosa altura de el Thabor es simbolo segun la Glossa de vna altissima justicia: (10) *Mons, in quo Apostolos elegit altitudinem significat iustitie.* Donde se pudo hallar mas en su punto la justicia, que donde no ofuscan las sombras de la pasión, la luz de el entendimiento, ni los vientos de la parcialidad inclinan la fortaleza de la voluntad, para elegir siempre sujetos aptos, que dignamente ocupen sus honoríficos puestos?

(10)
Gloss.c.6.Luc.

Gloriate en horabuena, de aver practicado con la mayor perfeccion el maravilloso documento, que en aquella eleccion te ofreció el Soberano Maestro; pues si aver escogido Christo nuestro bien la cumbre de vn excelso Monte para aquella su rectissima eleccion, fue, eu sentir de Silveyra, dar à entender à los Patronos, y Electores, que en la provision de los Eclesiasticos officios deben edificar dentro de si vn altissimo monte de justicia, donde no puedan subir la carne, ni la sangre à dar su voto en la eleccion, arregiandose esta solo por la elevacion, y magnitud de los meritos: (11) *Ascendit Dominus in Montem, et doceat, omnes Electores excelsum habere Montem, ut, lecto, tanquam in valle, omni sanguinis, amoris, vel odij affectu, ad aptiorem, dignioremque quarendum liberum iudicium habeant.* Quien si no tu, à costa de las incansables sollicitudes de tu ardiente zelo, ha conseguido excluir de los Eclesiasticos officios las leyes de el parentesco, atendiendo solo à las utilidades, y conveniencias de el merito? Pero mucho me he enpeñado en tu elogio, bolvamos la consideracion al Evangelio, que aun nos combida con superior enseñanza la eleccion de Christo.

(11)
*Sylveir.inEväg.
 tom. 3.c. 5. q. 1.
 n.8.*

Exiit in Montem orare, & erat pernoctans in
 27.27

oration Dei. (12) Dize el Sagrado Evangelista, que antes que su Divina Magestad se passasse à elegir, gastò toda la noche en orar. Valgame Dios, y que admirable documento, si mi cortedad alcanzara debidamente à ponderarlo ! En ninguna ocasion con mas razon, que en la del Huerto, parece, debia Christo nuestro bien orar, y tomar fuerzas espirituales para sufrir aquel abyssimo de penas, y tormentos, que iba à padecer, y no obstante no se lee, que passasse de tres horas, aun ponderando el Evangelista de prolixa su Oracion : (13) *Prolixius orabat.* Mucho negocio debe de ser este de eleccion de Apostolicos Operarios, quando tan de espacio Christo lo consulta con su Padre. O si los que juzgan las Ecclesiasticas elecciones, aciertos de la humana prudencia, reflexionàran sobre este exemplo ! Quanto mas aceptas à los ojos de Dios avià de ser sus Provisiones ! No en valde por assegurarle de los yerros tan perjudiciales, y de tanta consecuencia como en este punto puede aver, este exemplarissimo Cabildo confiere à solas con Dios sus cuidados, y negocios todos los dias, y aun todas las noches : *Et erat pernoctans in oratione Dei*, pues menos que à tanta luz no podia el exito de sus elecciones ser tan acertado como venera el mundo.

Y si es privilegio, que por su elevacion gozan los Montes, como notò Augustino, participar anticipados los benignos rayos del Sol : (14) *Primi magni Montes excipiunt lucem*, con singulares ventajas logra esta elevada eminencia tan singular prerrogativa ; pues puede dezir, que quando al mundo amanece el Sol material, halla ya iluminada su esfera con los resplandecientes rayos de el Eucharistico Sol : y aun dexando aqnel en tinieblas al mundo con su ausencia, todavia queda ilustrada esta dichosa cumbre con la Divina luz, para que, mirando à tanta luz, como el Cielo le comunica, el exito de todas sus providencias, y resoluciones, puedan con toda seguridad parecer à la luz publica del dia, que es otra mysteriosa circun-

(12)
Luc. cap. 6 n. 12

(13)
Luc. c. 22. p. 43.

Aug. in Ps. 74.

tancia, que repara mi respeto en la eleccion Divina; que oy tenemos por dechado.

- (15) *Et cum dies factus esset vocabit discipulos suos, & elegit.* (15) Que para elegir el Divino Maestro à sus Apostoles, dize el Sagrado Evangelista, aguardò su Divina Magestad, à que fuesse dia claro: para darnos à entender, en pluma de vn grave Expositor, que aquel que es elegido para el Ecclesiastico ministerio, ha de fer à todas luces probado: (16) *Facta die clara elegit, ut doceat, quod ille, qui assumendus est in ministerium Ecclesie, sit ex omni parte, ex omnique circumstantia cognitus, visus, ac probatus.* Dos elecciones hallo en las Sagradas Letras, no menos diferentes en los principios, que distantes en los fines. Vngiò Samuel à Saul por Rey del Pueblo de Dios, pero buscò para el efecto el lugar mas retirado, ni aun de su mismo criado se fiò: (17) *Cumque descenderent in extremam partem civitatis, Samuel dixit ad Saul: dic puero tuo, ut antecedit nos, & transeat.* Indicio manifesto, en pluma de San Gregorio, del funesto fin, que avia de tener; pues perdió la vida, y el Reyno, reprobado de Dios. El mismo Profeta vngiò por Rey à David; pero fue en publico, en medio de todos sus hermanos: (18) *Tulit ergò Samuel cornu olei, & unxit eum in medio fratrum ejus.* Anuncio feliz, que avia de fer vn Rey cortado à medida del corazon de Dios. Para darnos à entender segun el referido Padre, que aquel que se elige para el puesto donde ha de fer exemplo à los demás, ha de fer en su vida, y costumbres quien dà mucha luz: (19) *In medio aliorum ungitur, quia qui in aliorum exemplum positus est nullam sui partem habere obscuram debet.*

En todos tiempos, y ocasiones ha venerado el mundo la luz, y exemplo, que este Insigne Cabildo ha dado en todas sus acertadas elecciones; pero en ninguna ocasion con tanta claridad ha procedido, quanta en la presente, en que examina los meritos del Pretendiente à toda luz, no como allà los de Saul en vn

7
fueron, y escudado rincón de la Ciudad, sino como
los de David, en publico, en medio de todos sus her-
manos, en este tan autorizado congreso, à vista de
mi Insigne Colegio, en presencia de tan illustres, y
sabios Cooppositores que si en la opposición me hon-
ran con el glorioso titulo de Antagonistas, en la Beca
me ennoblecieron con el nobilísimo caracter de her-
manos, *in medio fratrum*, para que siendo calificado
à todas luces el merito, no tenga que censurar la mas
desbocada pasión en el elegido, y tapandole la boca
à la censura del apasionado; sea tambien exemplo,
y luz à todo el mundo: *Et cum dies factus esset vocavit
discipulos suos, & elegit.*

Ni es menos digna de reparo la mysteriosa cir-
cunstancia, que advierte el Sagrado Evangelista, de
no aver colocado Christo en el Apostolico ministerio
à alguno, que no huviesse pasado por su illustre Dis-
cipulado: (20) *Vocabit discipulos suos, & elegit duo-
decim ex ipsis.* Porque siendo la experiencia del suce-
so el norte seguro de qualquier acertada eleccion,
quiso darnos à entender, que à ninguno se debe pre-
ferir en el Ecclesiastico empleo, que la experiencia
de sus prendas no lo aya calificado por digno. Con
razon, pues, esta illustre Fundacion establece, como
circunstancia necessaria en el eligendo, aver hecho
alarde de sus talentos en este mi Insigne Colegio: pues
siendo tan notoria à el mundo la singular educacion,
con que en el se cultivan los ingenios, no puede aver
peligro, que aviendose honrado con su Beca el eledi-
do no pueda desempeñar todas las obligaciones de el
empleo: *Et elegit duodecim ex ipsis.* Confiesa, pues,
con razon, illustre, y Venerable Cabildo, que fera à
todas luces acertado de tu eleccion el exito; pues no
puede aver peligro de errar, teniendo tan Divina,
quanto acertada eleccion por dechado, ni en tanta
luz puede faltarte la Divina gracia, para salir bien de
tanto empeño. Mucha necesito yo para salir del mio:
espero conseguirla de Dios, teniendo por inter-
cessora à Maria. *Ave Gratia Plena.* Si:

(20)
Luc. c. 6. n. 134



SIMILE EST REGNUM COELORUM
homini Patri Familias, qui exiit primò ma-
nè conducere operarios in vineam suam.
Matth. c. 20. n. 1.



CONSULTANDO EL IN-
falible Oraculo de la Eterna
Sabiduria sobre el punto
de la presente eleccion,
(Illmo. Señor.) preguntan-
do, dezia, à la Divina Ma-
gestad con David: Quien,
Señor, ferà digno de habi-
tar el Sagrado Tabernacu-
lo de tu Iglesia: (22) *Dom-*
ne, quis habitabit in Tabernaculo tuo? Quien será el
sugeto de tantas prendas, que merezca ser el colocado
como luciente antorcha en este Monte Santo? *Aut quis*
requiescet in Monte Sancto tuo? Fueme respondido lo
mismo, que à David: (22) *Qui operatur iustitiam:*
qui loquitur veritatem in corde suo, qui non egit dolum
in lingua sua. Que aquel sería el benemerito, y dichoso,
que ocupando en buenas obras sus manos, y dicién-
se la verdad, no solo en la lengua, sino en el corazon.
Respuesta por cierto tan profunda, que no solo pare-
ce no satisface à la pregunta, sino aun le añade nueva
dificultad. El discernir la verdad, ya saben todos es
proprio officio del entendimiento: proferirla es pro-
prio empleo de la lengua; pues por esso en lengua, y
entendimiento se encuentra la verdad: pero la volun-
tad, que reside en el corazon, tiene por objeto lo
bue-

(21)
Psal. 14. n. 1.

(22)
Ibid. n. 3.

9
falso, no lo verdadero: Cómo, pues, podrá vsufrar la voluntad los empleos propios de lengua, y entendimiento? Cómo se podrá hallar la verdad en el corazón?

Confieso, que mi rudeza huviera cedido à la dificultad, à no averme ofrecido la fuerte nunca mas oportuna en el Evangelio la solucion. Es este el capitulo veinte de San Mattheo, donde en metáfora de jornaleros, y Viña, provee la Divina Magestad de Maestros, y Predicadores à su Iglesia: *Exiit primò manù conducere operarios in vineam suam.* Y aun antes de passar los umbrales de el Evangelio me robò la atención un profundo reparo del docto Cayetano: Si la Magestad de Christo previene sabios Predicadores, y Maestros para la mystica cultura de su Iglesia, cómo en este lugar expuso la Glosa: (23) *Capit eterna mercede predicadores ad plantandam Ecclesiam invitare.* Parece no observa en la metáfora de operarios la debida propiedad. Qué analogia, ò semejanza pueden tener los Trabajadores en la Viña con los Predicadores en la Iglesia? Aun si los llamàra atalayas de essa Viña, si los symbolizàra como allà en los Cantàres en vigilantes guardas, que previniendo el peligro de las enemigas invasiones, defienden à voces la heredad de la Iglesia: (24) *Possuerunt me custodem in vineis.* Aun parece llevaba mas proporcion, pues el officio de el Predicador, si bien se mira, es apacentar las almas de los fieles con el mystico alimento de la Divina palabra; esto se executa con la lengua, no con las manos; esto se consigue con la persuasiva de las razones, y palabras. no con el externo trabajo de las obras. Llame, pues, vigilantes centinelas, llame guardas à los que solo defienden la Viña de la Iglesia con las voces: no llame operarios los que se ocupan en las obras: *Conducere operarios in vineam suam.*

Tan superficialmente suele sentir el mundo de el Apostolico ministerio; pero allà delante de Dios se juagan las cosas de otro modo, dize Cayetano: (25)

(23)
Gloss. margin.
in c. 20. Matth.
n. 1.

(24)
Cant. 1. n. 1.

(25)
C. 9. n. 37.
C. 9. n. 37.

Non dicit Sacerdotes, & Scribas, sed operarios. No busca el Divino Padre de Familias para la especial cultura de su Iglesia solo sabios Predicadores, solo doctos Escripturarios, no solo vigilantes centinelas; lo que busca son laboriosos operarios; lo que necesita son Evangelicos Ministros, que trabajen en su Viña, no solo con la elocuencia de las voces, sino con la eficaz persuasiva del exemplo, y las virtudes, no tanto con las palabras, quanto con las obras: *Conducere operarios.* Cayetano. (26) *Hi sunt qui vita, & doctrina student saluti animarum.* Dize, que se llaman operarios, porque con las obras, y con el exemplo, aun mas que con la rhetorica, y palabras, deben trabajar en el espiritual aprovechamiento de los fieles.

(26)
Caiet. ubi sup.

Pues à tanta luz, quien no advierte ya defatada la primer dificultad? Preguntaba à Dios el Psalmista (dize el Incognito) las qualidades, que avian de adornar al Clerigo, que quisiere dignamente ser colocado en algun Ecclesiastico empleo: (27) *In hoc vult Psalmista ostendere, quas condiciones Clerici, & Sacerdotes debent habere, si digni in Tabernaculo Ecclesie habitare volunt.* Y no en qualquier empleo, no en qualquier Iglesia, sino en la del Sacro Monte. *In Monte Sancto tuo*, en el dignissimo empleo de la Evangelica predicacion, que esso se symboliza en el Monte en sentir de S. Gregorio: (28) *Electi quippe Prædicatores non immerito Montes vocantur.* Pues esse (dize Dios) ha de enseñar la Evangelica verdad, no solo con la lengua, sino con el corazon: *Qui loquitur veritatem in corde suo, qui non egit dolum in lingua sua.* No solo la ha de conocer, y probar, sino q̄ la ha de seguir. La puerta del entendimiento es la boca; la del corazon, ò la voluntad son las manos. Pues aquel tendrá la Evangelica verdad en la boca, y en el corazon: aquel será buen Predicador: aquel será digno de ser colocado en el Monte Santo de Dios, que dignamente gozará el renombre de Evangelico operario, que predicará con las obras, y virtudes, aun mas que con las palabras, y

(27)
Gregor 9. Moral. c. 1.

(28)

labores, *conducere operarios*; que no solo como vigi-
 lante centinela anunciare el camino de la verdad, sino
 que le siguiere, y practicar. En vna palabra: aquel que
 supiere animar la eloquencia de las voces con el
 principio de su vida, y persuasiva de sus obras: *Con-*
ducere operarios. Esta es la verdad, que oy ofrece à
 nuestra enseñanza el Evangelio, que por fuerte me ha
 tocado, esta es la qualidad indispensable, que se ha de
 hallar en el que aspira à la presente conveniencia; y
 este el assumpto, que con la claridad, que alcanzare,
 intento persuadir en mi Oracion: *Conducere operarios*
in vineam suam, qui operatur justitiam, qui loquitur
veritatem in corde suo.

Entre las celestiales luces del Thabor discurre;
 he de encontrar la mas clara demonstracion de esta
 verdad. Tres solos de todo el Apostolado consta, que
 eligió la Magestad de Christo para hazerlos participes
 de sus glorias en aquella mysteriosa Cumbre, Throno;
 y Oriente de la Evangelica luz, San Pedro, San Juan,
 y Santiago e. Zebedeo: (29) *Assumpsit Jesus Petrum;*
& Jacobum, & Joannem fratrem ejus, & duxit illos
in montem excelsum seorsum. De San Pedro no me
 admiro, que con el se singularizasse tanto Christo;
 pues aviendolo ya destinado para suprema cabeza de
 la Iglesia, y aviendo experimentado ya los Apostoles
 en muchas ocasiones su Prelacia, no parece estaba tan
 expuesto à la emulacion de los demàs: de San Juan, y
 Santiago si reparo, que Christo los prefiera; pues no
 descubriendose en ellos, al parecer, meritos, que los
 hiziesen mas dignos, parece, que en aquella singula-
 ridad se daba motivo à la imbidia de sus Compañe-
 ros. Veamos, pues, de que circunstancias estaban cali-
 ficados Discipulos tan favorecidos, que les hicieron
 merecer singulares expresiones de cariño en su Divi-
 no Maestro.

(29)
 Matth. 6. 17.

n. 1.

Theophilato dà por causal, de aver sido preferi-
 dos en aquella ocasion, aver sido estos dos Discipulos
 los mas aprovechados, ya en la Theologia, ya en la

Sagrada predicacion: *Et principes predicatores, & maximos Theologos.* (30) Pero aun no satisface esta

(30)
Theophylact.
in Marc. c. 3. v.
17.

razon; pues no especifica las ventajas, que llevassen en Theologia, y Predicacion à sus Compañeros. Veamos, pues, otra mysteriosa singularidad, que usó el Divino Maestro con estos dos amados Discipulos, que en ella puede ser encontrèmos la razon de la primera. Quando Christo nuestro bien los eligió para el Apostolado, à ninguno otro (excepto San Pedro) se sabe, que mudasse el nombre, que à estos dos, y no sin grande mysterio à mi entender; pues siendo el bueno, à mal nombre de cada uno indice de sus buenas, à malas propiedades: (31) *Secundum nomen tuum, sic*

(31)
Psal. 47. n. 11.

& laus tua. Innovar Jesu Christo sus nombres al tiempo que les encarga la predicacion del Evangelio, fue darles à entender en aquella exterior mutacion de nombres la gran mutacion interior, que avian de hazer en sus costumbres, para que entienda el que aspira à el alto ministerio de la Divina palabra, que al mismo tiempo, que dà el nombre en la Evangelica Milicia, se obliga à hazer una interior mutacion en su vida, costumbres, y operaciones: se obliga à vivir con grande novedad; à despojarfe del hombre antiguo, de sus vicios, y pasiones: (32) *Spoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum.* A renunciar la vida carnal, sus gustos, y deleytes, para que resucitando el primero à nueva vida, pueda vivificar à sus oyentes con el alma de la Divina palabra.

(32)
Paulus ad Colos. c. 3. n. 9. &
30.

(33)
Marc. 3. n. 17.

Pero veamos los nombres, que la Magestad de Christo les puso, para que mejor percibámos el mysterio: (33) *Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij Tonitru.* Hijos de el Trueno los llamó la infinita Sabiduria del Divino Maestro: pues estos serán rayos? Pues no es otra cosa lo que despide el Trueno de sí? Si, rayos fueron, que à el fuego de su charidad, y luz de su predicacion, abrafaron à el mundo en amor de su Divino Maestro; y rayo ha de ser qualquier

el Predicador, que quisiere sacar de su predicacion
 algun fruto, pues nunca encenderá a los demás, el
 que tuviere su corazón frío; ni podrá desterrar las ti-
 midades de el pecado, el que no fuere luz en el exem-
 plo. Pero notese lo singular de la naturaleza del rayo.
 Quando lo despide la nube, primero ilumina el ayre
 la claridad del relampago, primero llega a la vista la
 luz, y despues hiere los oidos el trueno; pues de el
 mismo modo predicaban aquellos dos venturosos
 Discipulos, primero ilustraron al mundo con el res-
 plandor de sus luces, primero se hizieron ver de to-
 dos, no sin admiracion al relampago de su vida exem-
 plar; y luego hirieron los oidos, y los corazones de
 los pecadores con el trueno de la Evangelica predi-
 cacion: *Filij tonitruai.*

Que aun por esso allá en el Apocalypsi, hablando
 San Juan de los Evangelicos Ministros, que compo-
 nian aquel lucidissimo Trono al Encarnado Verbo,
 como sieme con otros muchos Ruperto, (34) dize,
 que de aquel Trono mysterioso procedian rayos,
 voces, y truenos: (35) *Et de Throno procedebant ful-*
gura, & voces, & tonitrua. Porque el trueno de la
 Divina palabra, sino le precede el relampago de el
 exemplo, lo mas que hará será aterrar sin fruto: la
 polvora sin fuego (dezia San Francisco de Borja) (36)
 mejor es para tiznar, que no para encender: del mis-
 mo modo el Predicador, sin fuego de charidad, sin
 luz de exemplo, podrá tiznar a los oyentes con el es-
 candalo de su vida poco aprovechada; pero no po-
 drá encender sus corazones en amor de la virtud. Que
 hazemos, con que oyga el pecador la fealdad de su
 culpa, la terribilidad de las penas del Infierno, si el
 Predicador no le precede con la luz de el exemplo,
 mostrandole el camino para salir de su pecado? Pues
 como San Juan, y Santiago estaban tan adornados,
 no solo de truenos de palabras, sino tambien de re-
 lampagos, para que no solo aterrassse el thrueno de su
 doctrina a el pecador descuyado, sino que la luz de

(34)
Rupert. in Apoc;
c. 4. n. 5.

(35)
Apoc. c. 4. n. 5;
 (36)

Franc. Borg. de
Ration. Concion.
c. 6.

su exemplo le mostrasse el camino, que mucho los arreponga á los demás, y los entronice en el monte de la Evangelica predicacion su Maestro? Que mucho los escoja para fieles pregoneros de sus glorias? Que mucho, si trabajaban en cultivar las almas de los fieles con ambas manos, con las palabras, con las obras, con el exemplo, y la doctrina los prefiera el Señor á los demás Jornaleros de la Viña: *Conducere operarios, qui vita, & doctrina student salutí animarum: filij tonitruí: assumpsit Jesus Petrum, & Jacobum, & Joannem.*

Previníendose Gedeon para aquella famosa batalla, en que derrotó á los Madianitas á el capítulo septimo de los Juezes, donde consiguió aquella victoria tan celebre en las Sagradas Letras, symbolo de las que continuamente consiguen Christo, y su Iglesia del comun enemigo por medio de los Predicadores, en donde no se gastan otras armas, que luces de exemplo, y clarines de doctrina: (37) *Deditque tubas in manibus earum, lagenasque vacuas, ac lampades in medio lagenarum*, es muy digna de singular reflexion la mysteriosa revista, que haze de sus tropas, para emprender tan arduo, y nunca visto combate. Dizele Dios á aquel esforzado Capitan: Junta tu Exercito todo, y predica á grandes voces: aquel que fuere tímido, y cobarde, que se buelva á la Ciudad: (38) *Qui formi dolosus est, predica, & timidus revertatur*. Hecha esta diligencia, desertaron como temerosos, è ineptos para la batalla veinte y dos mil de los Soldados, quedando tan solos diez mil en el Exercito. No me detengo aqui, pues á aver de considerar esta circunstancia los Predicadores con la reflexion, que requiere, quizá huviera menos, que cursáran estos Pulpitos; y puede ser, que siendo menos comun la Divina palabra, y exercitandola solo el que se hallasse con animo, y valor para pelear contra el mundo, sus vicios, y pasiones, quizá, digo, no estuviera el mundo tan perdido, huviera menos pecados, y no estuviera tan

(37)

Judic. 7. n. 16.

(38)

Judic. 7. n. 3.

de la Divina Doctrina, como la tiene
 en su cibeza, conq. collapsa. in. b. d. r. i. b. i. o. v. y.

Pues, à considerat el mysterioso escrutio
 que hizo Gedeon en las aguas de la fuente. To-
 do el ay mucho Pueblo, le dize Dios, llevalos à essa
 fuente, que alli quiero examinar su valor: (39) *Dua*

regul aquas, Et ibi probabo illos. Llevalos Gedeon à
 beber. Aqui la experiencia: Vnos mas sedientos, y
 menos mirados, hincaban las rodillas, y poniendo las
 manos en el suelo, se echaban à buzas (como fuele

de otros) otros mas circunspectos, y al parecer menos
 ansiosos, sin hincar la rodilla, ni inclinar tanto el
 cuerpo, formando vasos de sus manos, llevaban el
 agua à sus sedientos labios. Agora el mysterio: Dizele

Dios à Gedeon, aquellos que bebieren con tanto tra-
 bajo, lamiendo el agua, y llevandola con las manos à
 la boca, sepáralos à vn lado, porque de ellos me he de
 valer para conseguir el triunfo: (40) *In trecentis viris,*

*qui lambuerunt aquas, liberabo vos, Et tradam in ma-
 nu tua Madian.* Parece demasiada prolixidad, ò me-
 nudencia el reparo, y aun parece poco fundado en na-
 turales reglas de razon tan singular arbitrio. Qué mas

hazere, que beban de vno, ò otro modo, para hazer ex-
 periencia de su esfuerço? Y aun aquellos que sin pos-
 trar el cuerpo bebían con la mano daban no pocos in-
 dicios de medrosos; pues es de creer, que por temor
 del enemigo no descuydaban, ni se atrevían à beber
 en el suelo, con descanso. Así lo juzgó Joseph en el

literal sentido: (41) *Quotquot procumbentes biberent,*
eos viros fortes crederet; quotquot autem trepidè,
Et tumultuarie potum sumerent, eos existimaret metus ho-
stium hoc facere.

Pero fue muy al contrario, si atendemos à el
 mysterio; pues eligió Gedeon los mas valientes Sol-
 dados, y mas dignos de conseguir victoria tan plausi-
 ble. Significaban las aguas de aquella mysteriosa
 fuente la Evangelica Sabiduría. Tenia por nombre

Harad, que en el Hebreo es lo mismo que temor: (42)

(39)
Judic. c. 7. n. 4.

(40)
Judic. 7. n. 7.

(41)
Josephus Ap. Corn. hoc c. n. 5.

(42)
Corn. in c. 7. Judic. n. 1.

que

que siempre el temor de Dios ha sido Fuente de la verdadera Sabiduria, aquellos, pues, que bebian con la mano, sin inclinar el cuerpo, ni hincar la rodilla en el suelo, symbolizaban, en sentir de San Gregorio, los valerosos Soldados de Christo, que vfan las christolinas aguas de la Divina palabra, guardando en su vida, y operaciones, la debida rectitud: y estos solos elige Dios para conquistar el mundo; pero aquellos que inclinan las rodillas, y postran sus cuerpos en la tierra, aquellos que no guardan en sus obras la debida rectitud, aunque beban los christolinos raudales de el Evangelio, aunque sean sus labios fuentes de doctrina, los reprueba Dios como invtiles para la Milicia de su Iglesia: (43) *Stante autem genu, recta operatio designatur, qui ergo dum aquas bibunt, genuflexisse prohibentur, à bellorum certamine prohibiti recesserunt.*

(43)
 Gregor. 30.
 Moral. 33.

Pero aun mas claro Origenes confirma à nuestro intento esta razon. Escogia alli Christo, figurado en Gedeon, sabios Predicadores, que como valerosos Soldados le avian de seguir en la guerra contra los vicios: y assi elige como dignos de tanto empleo à aquellos, que bebian en la fuente de las Sagradas Escrituras con las manos, y la boca, aquellos que con obras, y palabras anunciassen la verdad, para dar à entender à el que aspira à Predicador, si quiere sentar plaza en la Vandera de Christo, ha de enseñar la doctrina con las voces, y ha de dar el exemplo con las obras, primero ha de tomar con las manos el Evangelio, primero ha de practicar lo que enseña, y despues passar el agua de la Divina palabra à la boca, despues fiar la Evangelica Doctrina à la elocuencia de la lengua; pero aquel, que quiere predicar con las manos ociosas; aquel, que tiene en la boca la Ley de Dios, pero las manos en la tierra; aquel, que toma en sus labios la doctrina del Cielo, pero ocupa sus manos en terrenas obras, en temporales cuydados, y sollicitudes, esse lo reprueba Christo como indigno de el Apostolico ministerio, esse como Soldado invtil de la

...lo sepulta el Divino Gedeon de su compañia:
(44) *Innocentia viris, qui lambuerunt aquas: libera-*
benos, & tradant in manus Madian. Origenes:
(45) *Quod & manus, & lingua operari debent milites*
Christi, hæc est, opere, & verbo.

(44)
Judic. c. 7. n. 7.
(45)
Origen. hom. 9.

Todos militamos baxo las Vanderas de la Igle-
sia, como Soldados de Christo. Quiera Dios, que nin-
guo de nosotros sea reputado en aquel escrutinio
por inútil, y cobarde. Quiera Dios, que todos vivifi-
quemos las voces de la Evangelica Doctrina con el
ejemplo de vna vida ajustada; porque aquel cuya
predicacion fuere tora reprobada por ineficaz, mu-
cho tiene, que temer, no sea en el ultimo examen repu-
tado por desertor: y así, el que quisiere ascender al
dignissimo empleo de Evangelico Operario, examine
primero su vocacion, mire si se halla con bastante
caudal de virtud, para hazer su predicacion eficaz: el
que se preciare de Jornalero fiel de la Viña del Señor,
dele eficacia à sus palabras con el exemplo de vna bue-
na vida, trabaje con las obras, y virtudes aun mas
que con las palabras, y razones; porque el que no
acredita su doctrina con el lustre de vnas costumbres
exemplares, no tiene que esperar, que Dios le admita
en su compañia, le cuente entre los Operarios de su
Viña el dia de la cuenta, ni apruebe su enseñanza:

En dos solas ocasiones hallo en la Evangelica
Historia, que confessasse el Padre Eterno à Jhesu Chris-
to por su Hijo à boca llena. La vna quando se celebrò
su gloriosa Transfiguracion en la cumbre del Thabor.
La otra quando fue baptizado de mano del Baptista
en el Jordán. En vna, y otra ocasion, abriendose los
Cielos, se oyò vna magnifica voz, que publicaba: Este
es mi Hijo querido, en quien yo me he complacido:

(46) *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene com-*
placui. Pero con tal diferencia, que en el Thabor, no
solo lo reconoce por su Hijo, sino que aprobando su
doctrina, lo ofrece al mundo por Maestro: *Hic est*
filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui,

(46)
Matth. 17. n. 5.
& c. 3. n. 17.
(47)
Matth. ubi sup.

ipsum audite; voz que no sonó en el Jordán. Pues valgame Dios! Era menos la virtud de Christo en el Jordán, que en el Thabòr? No era así en vna, como en otra parte verdadero Hijo de Dios? *Hic est filius meus dilectus*? Así es. Pues de donde proviene diferencia tan notable? Aun con mas razon parece, debía calificar el Padre de segura la doctrina de su Hijo en el Jordán, que en el Thabòr; pues aqui solo le oian tres Discipulos, que ya lo respetaban por Maestro; alli estaba presente el Pueblo Hebreo, que aun no le avia conocido: (48) *Cum baptizaretur omnis populus, & Jesu baptizato*. Alli aun no conocia el Pueblo la solidez de su doctrina: aqui ya arrastraba à todo el mundo con las dulces palabras de su boca.

(48)
Luc. 6. 3. n. 31.

Difficultad es esta, que he dado que hazer à no vulgares ingenios; pero à mi ver ninguno dió mejor en el punto, que el erudito Mendoza. Dos razones halló este ingenio de aquella tan mysteriosa diversidad. La vna, que antes del bautismo aun no avia la Magestad de Christo ilustrado al mundo con las admirables virtudes, y exemplo de su vida; en el Thabòr ya todos le admiraban exemplar de toda perfeccion; y quando el Predicador no se haze ver à la luz de sus virtudes, à el resplandor de sus costumbres exemplares, no tiene, que cansarse en predicar, porque será siempre infructuosa su doctrina: (49) *Ante baptismum* (dize) *nondum Christus Dominus vite sue sanctitatem vulgaverat, post baptismum vero magnarum virtutum hic radiabat*. Era la segunda razon, que en el Jordán estaba Christo nuestro bien en traje de pecador, pues iba à recibir vn bautismo de penitencia, propio solo de los que tienen culpas, que lavar; pero en el Thabòr aquella luz, que le hazia resplandecer su Divino rostro como el Sol: (50) *Resplenduit facies ejus sicut Sol*, testificaba el exemplo, que daba à todo el mundo su virtud. Aquella blanca vestidura, que adornaba su cuerpo: (51) *Vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix*, daba claros indicios de la innocencia de su

(49)
Mendoza in 1.
Reg. 3.

(50)
Matth. 17. n. 2.

(51)
Matth. ibid.

... y solo aquel cuya vida es dechado de innocen-
 cia, y de virtud, tiene en su doctrina la aprobacion
 de Dios: *Ipsum audite*. Mendoza: (52) *Quia Christus
 in baptismo quandam peccatoris imaginem referebat,
 in Transfiguratione vero summam Predicatoris sancti-
 tatem*. Para que alli aprendiese el Predicador la pre-
 paracion, que necessita, el que emprende tan alto mi-
 nisterio; pues aun el mismo Verbo Divino, siendo
 por esencia Sabiduria, siendo fuente de toda Santidad,
 quando aparece a el mundo con visos de pecador, no
 le da la Magestad de Dios el titulo de Maestro: pues
 aquel que ha de encaminar a los demas por la esca-
 brosa senda de la virtud, no basta, que sea virtuoso
 para si, es necesario, que sea a todos exemplar: *Ips-
 um audite*.

(52)
 Mendoza in 12
 Reg. 3.

Si mi ignorancia, Señor, pudiera dar voto en la
 propuesta dificultad, yo diera de aquella diferencia
 (confirmando la doctrina precedente) esta razon: El
 baptismo de Christo se celebrò en el Jordàn. *Jordàn*
 en el Hebreo es lo mismo que *Descensus*, como notò
 San Paschasio; (53) y por coniguiente se symboliza
 en la baxeza del pecador: la Transfiguracion se cele-
 brò en la cumbre de el Thabor, que en pluma de San
 Augustin es symbolo de vna grande, y singular justi-
 cia: (54) *In signum, magnamque justitiam, quam signi-
 ficat mons, in quo disputat Dominus*. Pues quando
 Christo aparece en trage de mundano, quando repre-
 senta la vida humilde, y baxa de el pecador: *Jordàn*,
id est descensus, aunque Dios lo confiese por su Hi-
 jo; no aprueba su doctrina; pero quando se dexa ver
 en la cumbre de la perfeccion, siendo exemplo a el
 mundo su vida portentosa, siendo dechado de virtu-
 des la menor de sus acciones, entonces, no solo el
 Padre lo reconoce por su Hijo, sino que calificando
 de segura su doctrina, lo ofrece a el mundo por Maes-
 tro: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene com-
 placui: ipsum audite*. Atienda, pues, a este dechado,
 el que aspira a el honorifico empleo del Pulpito. Tome

(53)
 Paschas. lib. 3.
 in Matth.

(54)
 August. lib. 1.
 de Serm. Dom. in:
 Monte c. 6. fol. 4.

D

aqui

aquí exemplo, el que desea ser fiel Evangelico. Operario ; primero ha de subir à la cumbre de la Christiana perfeccion ; primero ha de ser su vida vn monte de virtud , que llegue à ser fiel Ministro de la palabra de Dios ; pero estarfe en medio del mundo, vivir vna vida llana, y comun, y querer ser Predicador , es gastar el tiempo, perder el fruto, y malograr el trabajo.

Aun por esso allà Isaias , hablando con el Evangelico Orador , le aconseja de este modo : (55) *Super montem excelsum ascende tu , qui Evangelizas Sion. exalta in fortitudine vocem tuam, qui Evangelizas Ierusalem.* Tu , que intentas predicar dexa antes el delirioso va te de el mundo : sube à vn monte excelsor : haste à el Monte, si quieres pelear ventajoso contra el peccado. Mirado à la luz natural parece invtil el consejo. Si ha de predicar à el mundo , es preciso se quede en medio de el mundo. Quien le ha de oir, si se encumbra en la altura de el Monte? A esse sitio tan alto no podrán llegar las tropas del Pueblo à quien predica :

(55)
Isai. c. 40. v. 9.

(56) *Turba non sequitur ad excelsa , non ascendit ad sublimia* , que dize San Ambrosio. Ea que no es assi, antes es muy al contrario. El que ha de predicar à los mundanos , que se están perezosos en el profundo valle de los vicios , ha de levantar la voz desde la altura del monte : *Super Montem excelsum.*

(56)
D. Ambrosio.
Nb. y. in Luc. c. 6

Ofreceme San Gregorio la razon. Se le manda à el Predicador , que suba à vn encumbrado monte à predicar : *Super montem excelsum ascende tu* , porque assi como el que stà en la cumbre, vive mas retirado del valle , assi el Evangelico Ministro debe establecer vna vida celestial, muy retirada , y distante de las costumbres del Pueblo : (57) *Quia per vitæ suæ celsitudinem, ima terrarū deserunt, & celo propinqui fiunt.* No solo debe el Predicador huir las costumbres viciosas, y perversas del mundo, sino aun el licito comercio de el mundano ? Pues nunca tendrá su doctrina autoridad , si ha hecho su persona comun la mucha comunicacion. Què bien experimentada tenia San Carlos

(57)
D. Gregor. 9.
Moral. c. 1.

...ando esta verdad! Quando en sus instrucciones prohibe à el Predicador visitarle con frecuencia, y sentarle facilmente à la mesa de vn seglar! (58) *quod laicos prandere, cenare ve, ut potest maxime re-sabit, venientiam ad se hominum salutationes quotidianas, & frequentes non patitur.* Bien conocido tenia el grande peligro, que tiene la estimacion de el Predicador en la mucha familiaridad.

(58)
Borrom. Past.
instruēt. part. 1.
c. 6.

Refiriendo David las armas, que previno el Verbo Eterno para venger à el mundo, entre otras pone la espada, y las saetas: (59) *Accingere gladio tuo super femur tuum: sagita tua acuta.* Así en las saetas, como en la espada, entienden la Sagrada predicacion

(59)
Psal. 44. n. 4.
c. 6.

San Augustin, San Remigio, y el Chrysostomo, (60) pero se advierte en ella notable distincion; pues quando se menciona el Divino Verbo con espada, no se dice que venza: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissimè.* Quando se refieren las saetas, entonces se canta la victoria: *Sagita tua acuta, populi sub venient.* Lorino advirtió entre las dos armas esta razon de diferencia: que la espada solo hiere al enemigo; pero las saetas, antes que lleguen à el pecho del contrario, tocan à el que las dispara: para dar à entender à el Predicador, que antes que hiera el pecho del

(60)
Aug. Remig.
Chrysof. hic.

pecador con la Divina palabra, ha de tocar con ella su conciencia: ha de herir primero su corazon à impulso de el Evangelio, y luego disparar la saeta de la Divina palabra contra el pecho de el mundano: (61) *Glandius vulnerat, ac interficit alios, sagita verò, antequam colimetur ad scopum, ad peētus sagitarij ponitur, & antequam alios pungat, ipsum tangit.* No es poco vii esta moralidad, pero aun mas de nuestro intento me la ofrece vn grave Expofitor.

(61)

La espada, dize, es arma, con que se hiebre desde cerca, la saeta solo se tira estando lexos el blanco; pues quando el Predicador estè lexos del pecador, retirado del mundo, distante del peccado, entonces acertarà el tiro: (62) *Sic oportet, concionatorem non esse prope*

(62)
Diez conc. 3. in
Comment. m. m.

feras, id est, peccatores, quos Deo tonatur venari; & occidere, sed longissime ab eorum conversatione, vitijs, & moribus. Y así, el que quisiere no perder el fruto, el que quisiere, que se haga de la Divina palabra el debido aprecio, es preciso viva apartado de el mundo, es preciso suba al monte del retiro, es preciso diste mucho de las costumbres del Pueblo: *Super montem excelsum ascende tu. Quia per vitam suam celsitudinem ima terrarum deserunt, & caelo propinqui fiunt.*

Pero no es digna de omitirse sobre el referido consejo de Isaías de el mismo San Gregorio otra razon: *Super montem excelsum ascende tu.* Exorta Isaías a el Evangelico Orador, a que de la cumbre de vn monte levante la voz contra el peccado; porque para que se oyga con fruto su doctrina, ha de convidar a el Pueblo, a que suba a la altura de el celestial Thabor, ha de guiarlo por la aspera senda de la perfeccion Christiana; y así como el que convida a subir a lo alto, no dá voces desde el llano, sino q̄ sube delante mostrando a todos el camino, así el Predicador, si quiere lograr el Evangelico fruto, ha de predicar desde lo alto; ha de subir delante de el Pueblo, guiandole por el camino del Cielo: (63) *Vt videlicet* (dize el Santo) *qui caelesti predicatione utitur, in rerum culmine stare videatur, tantoque facilius subditos ad meliora pertrahat, quanto per vitam meritura de supernis clamat.* Para que exortando con la luz de la doctrina, y animando con el exemplo de su vida, haga facil a el Pueblo el aspero camino de la perfeccion: *Super montem excelsum ascende tu.*

(63)
 Gregor. part. 2.
 Pastoralis c. 3.

Aora entiendo vn elogio mysterioso, que dá a los Apostolicos Ministros el Evangelico Propheta: (64) *Quam pulchri sunt super montes pedes annuntiantis, & predicantis pacem!* Qué hermosos son, dize, los pies del Predicador, que de lo elevado del Monte anuncia la paz de la Evangelica doctrina! Alabanza por cierto mysteriosa! Que elogiara la boca la eloquencia, o la dulzura en la doctrina, vaya, que estas
 pren-

(64)
 Isai. c. 52. n. 7.

todas se suelen celebrar en vn buen Predicador; pero celebrar los pies? No se avrá oido tan singular alabanza. Què hermosura, ò perfeccion hallaria en ellos Isaías, para celebrarlos con tanta prolixidad? Si se advierte la doctrina antecedente, está clara la razon: la elocuencia, la dulzura, el estilo, y claridad de la doctrina, prendas son, que suele aplaudir el Pueblo en el buen Predicador; pero del mismo modo las celebrará en Ciceròn, que en San Pablo. No es esta la propia, y singular alabanza de vn fiel Ministro del Evangelio. El buen Predicador, mirado à la luz del Cielo, como lo miraba Isaías, lo que tiene, que celebrar, es la persuasiva en el exemplo, aun mas que las palabras: no tanto se debe celebrar, que predique con gracia, quanto de que illustre con sus virtudes la solidèz de su doctrina, no tanto de que sus voces sean agradables à el oido, quanto de que predique desde el monte de la perfeccion: *Quam pulchri sunt super montes:* la virtud, y eficacia de su doctrina no se debe tanto à la boca, que la profiere, quanto à los pies, que han mostrado el camino: *Quam pulchri sunt super montes pedes!* No tanto à el ingenio, y lengua, que han hermoseado la Oracion, quanto à la planta, que pisando la vanidad del mundo, ha abierto al pecador la senda, de la gloria: *Quam pulchri, &c.* porque vn buen Predicador (como enseña el Apostol) no lo haze la erudicion, la sabiduria, ni la elocuencia, sino el espiritu; el exemplo, y la virtud: (65) *Prædicatio mea non in persuasibilibus humana sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Por esso el Divino Padre de Familias no conduce para el mystico cultivo de su Iglesia solo doctos, y eruditos, sino trabajadores, y operarios: *Conducere operarios in vineam suam;* pues el Predicador sin elocuencia, y sin palabras, podrá à lo menos edificar à su proximo; pero por mas eloquente, y culto que sea, si le faltan las obras, y se halla pobre de exemplo, y de virtud, perderà el trabajo, y no cogerà el fruto.

(65)
 I. ad Cor. c. 2.
 n. 4.

24

Aun por esto reparo, que quando el Divino Maestro imbia à sus Apostoles à convencer à el mundo con la voz del Evangelio, los imbia como innocentes ovejas entre carniceros lobos: (66) *Esce ego mitto vos sicut oves inter lupos.* Buen modo por cierto de embiarlos à predicar! Vna de las propiedades de la oveja, como experimentan los Pastores, y afirman los naturales, es emmudecer à vista del lobo; y en las Sagradas Letras, si se celebra, es por llamada: (67) *Sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondeute se obmutescet, & non aperiet os suum.* Pues como ha de confundir à el carnicero lobo de el pecador, el varon Apostolico, si à su vista emmudece? Yo me acuerdo, que el Divino Maestro ofreció à sus Discipulos darles boca, y sabiduria para confundir à sus contrarios: (68) *Ego enim dabo vobis, & sapientiam, cui non poterant resistere: adversarij vestri.* Pues como aora que los embia à predicar contra todo el poder de el mundo, los symboliza en vnas simples ovejuelas sin voz, ni sabiduria? Aun si los comparara à los mastines, que guardan el ganado (symbolo tan sabido del Predicador) vaya, pues estos defienden à voces el redil de la Iglesia.

(66)
Matth. 10.

(67)
Isai. 57. n. 7.

(68)
Luc. c. 21. n. 15.

(69)
Petr. Damian.
opusc. 45. c. 4.

(70)
Damian. ibid.

Pues no: oveja ha de fer el Predicador, dize Christo: *sicut oves*; dà muy de el intento la razon S. Pedro Damiano: en dos estados se puede considerar la oveja: muerta, y viva: quando està viva, es muy desapacible su voz, emmudece à vista del lobo, no solo no lo vence, ni lo espanta, si no aun llega à ser misero despojo de aquel sangriento animal: (69) *Dum vivit turpiter valat;* muerta suena con grande melodia. hecha cuerdas en los musicos instrumentos, deleyta los oidos, y aun encanta à la fiera mas cruel la dulzura de sus voces: como lo experimentaba Saul en el Harpa de David: (70) *Mortua vero musicis instrumentis suaviter cantat.* Es, pues, el Predicador mansa oveja: *sicut oves.* si està viva, si aun vive à el mundo, y sus pasiones, si prevalece en el la carne, y la sangre, no tiene que po-

delante del lobo carnicero del pecador; pues el
 lobo, que facerá, será acabarfe de perder, será hazerfe
 lobo por el pecado; pero si está muerto à las pasio-
 nes, si en él está ya enjuto el vicioso humor de los ape-
 titos; mortificado contra las frecuentes invasiones
 del mundo; y de la carne; entonces tiene voz, entou-
 ces suena con tal armonia, que, deleytando à el justo,
 acia, y confunde al pecador, y ahuyenta vencido à el
 demonio: *Mortua vero musicis instrumentis suaviter
 cantat.* Pues como el Divino Maestro suponía à los
 Apostoles muertos à el mundo, y à el pecado, negados
 totalmente à la carne, y sangre, por esso los embia en
 metaxora de ovejas, à pelear contra el demonio: *sicut
 ovis inter lupos.*

10. Pero mi cortedad avia discurrído à el intento
 vera razon: es la oveja symbolo de la inocencia, y
 mansedumbre, es hyeroglifico de la pureza de vida;
 que aun por esso se la adaptò por empresa propria el
 Redemptor del mundo: (71) *Sicut ovis ad occisionem
 ducitur*; es animal, que regularmente passa en las al-
 turas de los montes: y aun en las cumbres del Sion se
 le manifestò à San Juan aquel Divino Cordero, que
 abrió el libro de las Escrituras, para enseñar al mun-
 do: (72) *Et ecce agnus stabat super montem Sion.* Pues
 entonces será bueno el Predicador, quando como
 oveja siga al Divino Cordero: quando le imite en la
 inocencia de su vida; quando le siga à el Sion Sober-
 ano de la Gloria: quando sea vno de aquellos, que
 allí dize San Juan, que le seguian en qualquier parte
 que estuviera: (73) *Hi sequuntur agnum quocumque ie-
 rit*: para que subiendo à la cumbre de la perfeccion,
 delante del Pueblo, pueda llamar al pecador desde lo
 alto: pueda guiarle, mostrandole el camino: *Ecce ego
 mitto vos sicut oves.* Pero la desgracia es, que no to-
 dos, los que parecen ovejas de la grey de Christo, lo
 son en la realidad; muchos ay, que siendo sangrientos
 lobos por la culpa, se visten la piel de oveja, para en-
 trar seguros en el redil de la Iglesia: *Qui veniunt ad*

(71)
Isai. 53. n. 7.

(72)
Apoc. 14. n. 1.

(73)
Apoc. 14. n. 4.

(74) *vos in vestimentis ovium; intrinsecus autem sicut lupi rapaces.* (74) Muchos entran con titulo de Jornaleros en la Viña del Señor, que en la realidad no son Operarios: muchos predicán, que no son Evangelicos Ministros; pero allá à la noche del Juicio, al repartir el jornal, que cada vno ha ganado, se hará manifesto el trabajo de cada vno.

Al acabarse el dia de la vida, al llegar la terrible noche del Juicio: (75) *Cum sero autem factum esset:* (76) *Per verperam significatur dies extremi Judicii*, que dexò en este lugar Alapide; llama el Señor de la Viña à los Jornaleros: (77) *Voca operarios, & redde illis mercedem.* A todos parece, que distribuye igualmente el premio de sus sudores: así lo juzgò alguno de los mismos operarios: (78) *Pares illos nobis fecisti.* Mas que importa, si atendemos à aquella terrible sentencia, con que concluye el Divino Maestro su Parábola: (79) *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Muchos son los llamados, para trabajar en la Viña de mi Iglesia; pero no todos son escogidos, para el premio de mi Gloria.

Pues, Señor, no aveis pagado à todos igualmente el denario prometido? No han salido todos igualmente premiados? Si; pero la desgracia es, que no todos los que en traje de operarios entran à trabajar en la Viña, aunque todos logren el denario, jornal de su conduciõ; pero no todos son igualmente premiados en la eternidad. El mismo Jesu Christo al fin de la Parábola lo dà à entender: (80) *Erunt novissimi primi, & primi novissimi*: los vltimos en la elección, dize, que fueron los preferidos en el premio; pues estos serán los escogidos: *Pauci vero electi.* Así es; veamos, pues, la razón.

San Gregorio Nizeno, dize: que fueron los vltimos antepuestos, y escogidos, por aver sido desinteresados; pues sin tratar de ajuste aceptaron el trabajo: (81) *Dicit illis: ite & vos in vineam.* Los primeros fueron postpuestos, y reprobados, porque no se fiaron de aceptar el trabajo sin ajustar antes el jornal.

(81) *Dicit illis: ite & vos in vineam.* Los primeros fueron postpuestos, y reprobados, porque no se fiaron de aceptar el trabajo sin ajustar antes el jornal.

Conceptione autem facta cum operarijs ex demario
 Los primeros trabajaban solo por el interés;
 los segundos solo por amor: pues por esto son estos
 deseados, saliendo aquellos reprobados: (83) *Vltimi*
præditi sunt (dize el Santo) *quia primi facta conven-*
ione venerunt; vltimi vero nulla accepta mercede la-
borum susceperunt; primi ob mercedem; secundi ob amo-
rem; y así vea el Predicador si toma el oficio por in-
 terés; ó por amor: si solo predica, por conseguir la
 fama, y el aplauso, por ganar el puesto, la convenien-
 cia, ó la dignidad; no por la Gloria de Dios: por cha-
 tidad, ni por ganar almas para el Cielo, mucho tiene,
 que el dia de la paga sea por interesado ex-
 cluido del eterno premio de la Gloria.

(82)
Matth. cod. c.
 n. 2.
 (83)
Greg. Nisen. ap.
Poliant. span. l.
 1. t. 15. p. 2.

Pero aun mas de nuestro intento Ricardo Victo-
 rino (aunque á otro fin) satisface á la dificultad. En
 dos clases divide los Jornaleros, que concurren á
 trabajar en la Viña del Señor (84) *Vinea Cultores co-*
gnationes, & affectiones. Los primeros, dize, que dis-
 currian bien, los vltimos obraban mejor: los prime-
 ros solo se exercitaban en indagar la verdad: los se-
 gundos se empleaban en exercicios de virtud: *Primi*
exercendi sunt in investigatione veritatis, secundi autem
in exercitatione virtutis. Mas claro Cornelio: (85) En
 los primeros se symbolizaban los Phariseos, que como
 ante Christo, enseñaban la verdad; pero no la practi-
 caban: (86) *Dicunt enim, & non faciunt*. En los vlti-
 mos estaban entendidos los Apostoles, que aun mas
 con el exemplo de sus virtudes, que con la elegancia
 de sus voces conquistaron á el mundo: (87) *Non im-*
persuasibilibus humana sapientia verbis; sed in osten-
sione spiritus, & virtutis. Pues que mucho, sean esco-
 zidos los segundos, siendo reprobados los primeros?

(84)
Ricard. à S.
Viët. tract. 1. de
stat. intern. hom
 c. 35.
 (85)
Corn. in c. 20.
Matth. per tot.
 (86)
Matth. 23. n. 3.

(87)
Paul. 1. ad Cor.
 1. c. 2. n. 4.

Aun en la distribucion del jornal explicò el Di-
 vino Padre de Familias esta diferencia. A todos les
 dió algun premio, para guardar la rectitud de su justi-
 cia; pero fueron en el preferidos los vltimos, que su
 diligencia en el trabajo avia hecho primeros: (88) 8.

(88)
Matth. c. 20. n.

(89)
 Corn. in Matth.
 c. 20. n. 2.

Incipiens à novissimis. A los primeros se pagò el denario en oro ; à los vltimos en oropel. Así Cornelio: (89) *Quod ipsi acciperent denarium in cupro ; priores verò eam accepissent in auro.* Los primeros sembraron solo curiosos conceptos, y palabras : pues por esso se les haze pago en las vanas voces de la fama: en el oropel de el popular aplauso. Los segundos sembraron espíritu , y virtudes ; por esso cogieron el premio de sus fatigas en el espiritual denario de la Gloria. Los primeros tenían la verdad solo en la lengua , y entendimiento : *Cogitationes. Primi exercendi sunt in invigilatione veritatis.* Pues por esso son reprobados. Los segundos en el corazon , en los afectos , y obras de virtud : *Affectiones. In exercitatione virtutis :* por esso son escogidos para el Monte Santo de la Gloria: *Pauci vero electi: qui loquitur veritatem in corde suo.*

(90)
 Matth. c. 20. n.
 12.

O fieles ! Lamentable desdicha será que aviendo llevado el trabajo del día , trabajando en la Viña del Señor , quando llegue la noche de la muerte , seamos excluidos del premio , por no aver trabajado como debiamos! Cosa lastimosa será, que llegue al Supremo Tribunal alegando servicios vn Predicador : Señor, yo, que desde que amaneció para mí la luz de la razón: *Exiit primò manè* , me he empleado en trabajar en la Viña de tu Iglesia, he pasado el peso del día de mi vida en tu servicio : *Portavimus pondus diei , & estus.* (90) Atado à el pesado remo de los libros, he sudado formando ingeniosos Sermones, profundos discursos, curiosas, y eloquentes Oraciones para aumentar vuestro culto ; y no obstante soy excluido del premio; cómo, Señor, esse idiota, esse hombre perdido , que à la vltima hora de su vida , à la vejez se dedicò à vuestro servicio, halla premiados sus meritos. siendo los mios despreciados?

Cosa lastimosa será, vuelvo à dezir, que oyga de boca del rectissimo Juez, aquella tan severa razon: Es verdad, que trabajaste todo el día de tu vida en la Viña de mi Iglesia ; pero no en mi servicio , y vtilidad: su-

buscaſte buſcando el ingenioſo diſcurſo, el agudo con-
cepto, el texto bien traído; te fatigaſte ſolo por hallar
la verdad: *Primi exercendi ſunt in inveſtigacione veri-
tatis*. Cúpliaſte con el múdo; te empleaſte ſolo en com-
placerte en tus vanas, y peynadas Oraciones; elegiſte
como premio de tu trabajo el temporal aplauſo: *Ex
denario diurno*; ſembraſte ſolo eloquentes palabras,
para agradar à el vulgo; pues ya eſte pagò en la miſma
moneda, en el oropel de la popular acceptacion, en las
vozes de la parlera fama tu trabajo. Eſte es el debido
jornal à tus prolongadas fatigas, y ſudores: (91) *Tolle
quod tuum eſt, & vade*. Cornelio: (92) *Tolle, ò Pha-
riſae, tuas opes, tuas delicias, & honores, quos dedi in
hac vita, & quos pnae vita aeterna ambiviſti*. Tu Predi-
cador Chriſtiano, que imitaſte en tus coſtumbres à el
Phariſeo, que enſeñabas mucho, y practicabas poco,
que gaſtabas muchas palabras, y pocas obras, y virtu-
des, ya has llevado el premio de tus ſudores; apartate
de mi: *Tolle quod tuum eſt, & vade*. S. Efren: (93) *Vade
to feliciter quo abituri ſunt illi, qui audient: ite à me
maledicti*.

(91)
Matth. e. 20.
n. 14.
(92)
Corn. in Matth.
c. 2. n. 14.

(93)
S. Efren orat.
de var. torment.
infer.

(94)
Matth. 20. n. 6.

Aquel que tu tuviſte por ignorante, aquel que
llegando à la hora vndezima de ſu vida: (94) *Circa un-
decimam*, occupò ſolo ſu vejez en mi ſervicio, trabajò
mas en aquella hora, que tu en tu prolongada tardea:
aquel no ſolo ſe empleò en hallar la verdad, y annun-
ciaria: *Primi in inveſtigacione veritatis*, ſino en prac-
ticarla en los exercicios de virtud: *Secundi in exerci-
tatione virtutis*. No trabajò por el diurno denario de
la temporal eſtimacion, de la terrena conveniencia,
ſino dexò à la liberalidad del Celeftial Padre de Fami-
lias el premio de ſus bien empleados ſudores; no ſem-
brò ſolo palabras: ſino virtudes, por eſſo hallò el pago
en el rico denario de la eternidad; tuvo la verdad, no
ſolo en el entendimièto, en la lengua, ſino en los afec-
tos, en el corazon, y en las manos. Por eſſo es coloca-
do en el Monte Santo de la Gloria: *Quis requieſcet in
Monte Sancto tuo? Qui loquitur veritatem in corde ſuo,
Quie-*

Quiera Dios por su infinita misericordia, que ninguno de nosotros oyga en aquel severo Tribunal tan aspera repulsa, que sin duda se darà à el que no huviera cumplido como fiel Operario de la Viña de la Iglesia; y así trabajemos todos con el exemplo, y la virtud, en la Heredad del Señor: *Conducere operarios in vineam suam.* Sigámos à el Divino Cordero por la aspera senda de la perfeccion Christiana, mortifiquemos nuestras pasiones, para que libres de el impedimento de la vida carnal, sean eficaces nuestras voces, para ablandar el corazon del pecador, predicquemos de la mas alta cumbre de la virtud, para que viendo el mundo abierto el camino del Cielo, se alien- te, y anime à seguirlo; levantemos nuestras voces de lo alto del Monte del retiro, acreditemos nuestra doctrina con vna vida celestial, no menos alta, y retirada del mundo, que distante del peccado: pougamos en nuestras obras, y costumbres, exemplares dechados, por donde modere el Pueblo sus acciones: tomemos los Evangelicos consejos, no solo en la boca, y pala- bras, sino en las manos, y las obras: para que previ- niendo à el trueno de la doctrina, el relámpago de vna vida exemplar, merezcamos, como buenos Opera- rios, ser colocados en la cumbre de el celestial Thabòr, en los eternos resplandores de la Gloria. Ad quàm nos, &c.



O. S. C. S. R. E.

